

Se emociona uno de ver el aprecio que todos brindaron a la vida de estos hombres que permanecieron en lo profundo de la tierra por más de dos meses.

Esto que pasó se compara, en cierta manera, con las expectativas creadas con la llegada del primer hombre a la luna a finales de los 60's siendo aquella una inmensa aventura por conquistar el espacio y esta, una gran manifestación por el valor de la vida.

Recordemos como el presidente del país austral estaba de visita en Colombia para las ceremonias del inicio del periodo presidencial nuestro el 6 de agosto y esa emergencia interrumpió sus propósitos determinando su inmediato retorno para atender los sucesos.

Verne viajando al centro de la tierra por la vida. Un motivo digno de todo esfuerzo.

¿Cuántas veces vence la insensibilidad? hay esa impresión en muchas ocasiones, lo percibimos cuando se deja la vida al azar, y las decisiones en quienes poco la valoran por lo que es y su estimación lo determinan consideraciones con otras prioridades.

Lo que ha ocurrido en el sur es para pensar; luego de las demostraciones de júbilo por los felices resultados.

El mundo miró atentamente al desierto chileno en estos meses y se concentraron para observar las operaciones finales que concluyeron esta semana con las extracciones desde el fondo de la mina, esta vez de hombres y no de minerales para comercializar.

Los fenómenos naturales han causado graves daños al planeta que habitamos y de paso se ha llevado en su inventario muchas vidas humanas entre otras; con terribles consecuencias en países que requieren de la solidaridad de todos en todas las naciones, sin embargo, la tragedia es mucho más grave en los Estados de menor capacidad económica.

Celebrar el triunfo de la vida sobre la desgracia hoy día en Chile es reconfortante, y mucho nos

significa por ser de la región.

Nos obliga observar cuanto de valor por la vida nos hace falta aún para atender la vida misma en el diario discurrir, para atender su prevención y su seguridad.

En las calles de la isla se han señalado en las esquinas las llamadas “cebras” que es por donde deben cruzar los caminantes y en donde motoristas y conductores de autos deben privilegiar al peatón en su paso.

Valoremos las vidas de los transeúntes, apliquemos las normas para obtener el respeto al derecho a transitar en las vías públicas en San Andrés Isla.

Es caótico lo que pasa en nuestras calles y avenidas ante las arbitrariedades de motociclistas, principalmente, y por otros conductores de vehículos, pero peor aún por las autoridades de movilidad que no mantienen las señales vistosas y los vigilantes de la fuerza pública quienes tampoco imparten orden que permita una conducta acorde para todos los usuarios de las vías públicas, para que estas no sigan siendo trampas mortales que atentan contra **la vida** que tanta emoción nos brindó el éxito obtenido en el rescate de los hombres en las minas del norte de Chile.

Kent Francis James